
_Premi Cura Castillejo al Propondre mes Foragitat
Premio Cura Castillejo a la Propuesta mas Desaforada

Concedido a **fátima miranda -Valencia 31-I-09-**

Texto para ser pronunciado con expresividad e intención.

Escrito para ser escuchado mas que para ser leído. De ahí el empleo frecuente de comillas, mayúsculas, negritas y cursivas que de otro modo no siempre estarían justificadas.

Buenas noches. En primer lugar quisiera agradecer al comité del *Festival Nits d'Ayelo y Art* (nacido en Ayelo de Malferit y actualmente residente en Valencia) el haber tenido en cuenta mi quehacer. Que sea LA MIA la propuesta considerada como más **desaforada**, me encanta y me divierte sobremanera. Pensando en ello estos días, como no sabía qué decir, me puse a elucubrar sobre el sentido de este premio y he logrado articular una serie de reflexiones que me gustaría trasmitirles de modo asaz coloquial haciendo justicia al título del premio con el que se me ha honrado esta noche.

ESTO MIO en realidad no tiene mérito alguno. De lo que sí goza en cambio es de cierto significado no tan obvio. No tiene gran mérito por que yo a decir verdad no puedo hacer otra cosa diferente de la que hago, que es ser lo que soy, pero si esto que parece lo más normal del mundo lo hiciéramos todos, pues no darían ustedes abasto concediendo premios. Sucede sin embargo que al haberse convertido lo normal en excepcional, ello me sitúa necesariamente en el **desafuero**. Entonces me pregunto: si me dan el premio a ser lo que soy, ¿qué es lo que es una?. Pues resulta que a veces una es lo que ni sospechaba que era.

Verán, para quienes lo ignoren les diré que yo no era cantante, ni música ni artista. Ser ser, como ser social, yo era historiadora del Arte y Bibliotecaria, funcionaria vitalicia en la Universidad Complutense, pero sucedió que durante los cursos de doctorado en la Facultad, otro Historiador del Arte y además músico compositor, Llorenç Barber Colomer, allá por los 80 quiso crear un grupo de improvisación musical compuesto por NO músicos y me invitó a formar parte de él. Entenderán ustedes que si el término **desaforado** se aplica al que “obra sin contención ni sujeción a la norma”, desde luego he de reconocer que tuve un maestro de primera, sin el cual el alcance y estatura de mi obra sería, ya no inferior, sino inexistente. ¿Cómo se me habría ocurrido a mí subirme a un escenario si no?. Ha sido mucho después cuando he comprendido que en el proceso de creación y en el de la vida misma, lo más importante no es tanto lo que se sabe, como lo que no se sabe. ¿Por qué dedicarme a cantar que ni sabía, ni me atraía en especial, cuando contaba ya con una esmerada formación en otras dos bellas disciplinas?. Más tarde colegí, que si uno deja de preocuparse tanto por hacer lo que quiere y anda más bien atento a querer lo que hace, vamos....*como si fuera esta noche la última vez*, el artista le sale a uno sin querer. La obra de arte, queridos colegas, ni se crea ni se elige, sino que se

descubre y se revela en la oscuridad interior de cada uno. ¡Qué tontería!, ¿verdad?. El simple azar de un encuentro me puso en situación de alumbrar a una Fátima cuya existencia desconocía y para la que su medio natural iba a ser la escena sin haberlo siquiera sospechado ni pretendido. Nada obvio esto, como les decía.

Debió ser, sí, por un lado ese hacer música sin regla a la que aplicarse, en apariencia sin ton ni son, y por otro ese dejar de lado lo seguro, y consabido, lo que terminaría dando origen a aquella Epifanía que derivaría en OBRA. Yo no sabía apenas nada de canto y música. Inventé la voz a medida que la iba descubriendo. “No te hubiera buscado de no haberte encontrado” escribió San Agustín. Hallé en la voz una vía de libertad. Dicen los grandes yoghis, Sri Ramanamaharshi entre otros, que el Samadhi o estado de iluminación surge cuando hay ausencia de pensamiento. Con frecuencia la mente, la regla, los prejuicios, los cánones, la ley, los fueros, los privilegios y el confort, nos llevan al desierto, impidiéndonos intuir el oasis. Me lancé sin más a tocar piedras, cuernos, macetas, tubos de plástico, papeles, tuberías y caracolas sin pretensión alguna, pero eso sí, con el mismo rigor, perseverancia y sentido del deber que en mis carreras anteriores había empleado, y la voz salió inevitablemente respondona, rara y rotundamente única ante tal concentración y tan insólitos, juguetones y aparentemente baratos estímulos sonoros. Pone por cierto el María Moliner como ejemplo para ilustrar el significado de nuestro adjetivo de hoy: "Daba unas voces desafortadas". El caso es que en cuanto identifiqué la enjundia de aquellos desafos vocales, dejé la Universidad, renuncié a mis fueros, estudié aquí y allá, analicé, busqué a solas entre luces y sombras, entusiasmos, desesperes, juegos y reveses, diseccioné, escuché, viajé, trabajé, catalogué, clasifiqué, ordené, desordené, compuse y descompuse y comprendí que se requiere un esfuerzo titánico para hallar el no esfuerzo, y que se precisa mucha disciplina, trabajo, regla, norma y fuero para poder olvidarse de ellos y fundamentalmente para olvidarse de uno mismo que es lo que más trabas pone.

Decía Tucídides:”No se puede tener todo. Es necesario elegir: o descansar y divertirse, o ser libre”. Mirregan lo completó diciendo “si es fácil, no es bello”.Y así pasó, que si no me hubiera desafortado poniéndome dificultades y piedrecitas como Demóstenes, si no me hubiera desafortado tirándome sin miedo por el abismo de lo desconocido, no me habrían salido las alas de esas voces que seguramente hibernaban en algún recoveco ECO ECO ECO....de mi ser desde la infancia.

Si “hay lugares en que se cruzan el corazón y la estrella” como escribió Rilke, uno de ellos surgió el día en que Llorenç Barber ya desafortado él, se me cruzó para como dice un diccionario, “llevar a cabo acciones contrarias a las buenas costumbres o a los consejos de la sana razón”.

Foragitar-desafortar- según reza el diccionario de Vicent Pascual, significa “traure a fora, sacar afuera, expulsar, echar”.

Aforar, dice Casares, “aplícase a la persona que goza de fuero o privilegio”.

Desafortado, deduzco yo en consecuencia, que se dirá del que está fuera del foro, fuera de la ciudad, fuera de la industria cultural, de la cultura oficial, en suma de la cultura burguesa.

Muchos sabemos que es este precisamente un Festival en el Exilio. Siempre hubo y habrá miserables lacayos dispuestos a mudarse de camisa ahítos de aunque sólo sea unas migajas de poder. Si desaforar es, también según Casares, privarle a uno del fuero o exención que goza, *Nits d'Ayelo y Art* es un Festival sin fueros y en consecuencia un Festival desaforado donde los haya. No se rindió no, antes de plegarse resistió noblemente en el exilio fuera del fuero y del FORO....del foro Ayelense me refiero, cuyos advenedizos de última hornada para mas sorna, hasta intentan atribuirse la paternidad y patente del Festival en cuestión, amenazando a sus creadores. ¡Vivir para ver!

Los desaforados, los *foragitats*...., que digo yo, deben compartir al menos raíz etimológica con los forajidos, tienen varios inconvenientes: pueden quedarse solos, ser detenidos por la guardia civil, se les puede matar a tiros, privar o intentar privar de ser ellos mismos, se les puede exiliar de su lugar de nacimiento, tras una década de fulgor, pero a lo que jamás se les podrá obligar, y eso sí que es privilegio del bueno, será a ser esclavos de esa subcultura AFORADA, aforadita, aforadita, aforadita...., siempre tan comedida, tan lavada y tan peinada, sin desafore ni folie ningunos, tan para todos los públicos, gregaria como ella sola y tan eficaz como sistema de idiotización de masas. No, al foragitat no va a salpicarle el vaho gregario y pestilente de esa cultura de pesebre tan ufana con su bisutería, con sus adornos, con sus asequibles productos *Light*, sus arquitecturas de escaparate y derroche, sus inútiles y millonarias *High Tecs* y sus fuegos de artificio, que retóricamente **decoran** lo que se nos vende ya no como arte, que es fatal, sino como sublime, moderno y hasta **postmoderno**

Este premio tiene pues un gran sentido, el de reunir a aquellos músicos y artistas que optaron por la diferencia, por la amada soledad, una soledad libre o *solitude* que distinguen los anglosajones, no una triste y sumisa *loneliness*.

Quizá este premio se nos haya concedido de momento a Paco López y a mí, por ser ambos españoles desaforados que sin haber acatado canon estético alguno ni mendigado prebenda oficial, por H o por B, hemos lucido nuestra otredad y diferencia en bastantes partes del mundo antes que en España. Sirva ello de referencia y ánimo para que algunos, artistas y no artistas, pierdan el miedo a ser lo que son, por únicos y raritos que se vean, y recordemos con alegría que lo que a muchos agrada es de naturaleza sospechosa por poseer rasgos estadísticos y cualidades medias.

Si este premio y este festival sirven para reunir a los solos, a los libres, a los diferentes e inclasificables, y nos instan a sacar de nosotros mismos lo más recóndito y desaforado, sin ambages ni miedos, celebrando estas diferencias en vez de disimularlas, ya cumple una elevada misión. Lancémonos pues a la aventura del sin fueros ni patrón, con la certeza de que todos los diferentes, jaleados y oreados por las *Noches de Ayelo y Arte*, se divierten mucho más que los iguales, y siempre contarán con su refugio

Este año ha cumplido doce años este Festival. En su primera edición canté yo. Hoy, que en lugar de cantar cuento, y cuando ya la criatura (el festival me refiero) está

crecida, goza de una férrea salud, reforzada tras haber padecido la crisis ayelense de la pubertad en el exilio a los 10 años de edad, digo yo que en tiempos de tanto mercenario y chaquetero, antes de que cumpla los 15, ¿por qué no pensar en un remedio preventivo para reforzar las defensas y evitar que la cosa vaya a más?. Insto a los miembros de este comité a escribir un libro de autoayuda para evitar que la plaga prospere. Para los que ya contrajeron el mal, este no remitirá. Es mortal, pero ¡ah amigos! hay quienes dicen que la historia se repite. Dios no lo quiera, pero la tentación del oropel y poderío es cosa viciosa y confortable, y como “Cuando la servilleta llega a mantel no hay quien pueda con él”, refrán que me enseñó mi amiga Esther Ferrer, por cierto recién premio Nacional de las Artes - ¡otra desafortadísima ella!-, pónganse a la tarea y publiquen un catecismo preventivo del aforamiento, que podría llevar por título: ***Aforismos para aforados incipientes*** o bien ***Evita la ocasión y evitarás el peligro***

Si foragitat –desafortado-, es para los que parten y reparten, sinónimo de forajido, bandido, canalla o marginal, por negarse a entrar en el juego de la República, de la Cosa Pública, me identifico feliz con tales epítetos, por salvaguardarme de la ciénaga de “lo que se lleva”, que impuesto ladinamente bajo la sospechosa denominación de “original y fashion”, se encarga de igualar el gusto, eso sí, siempre por abajo, pervirtiendo la función del arte. En fin!!!

Juan García Castillejo, desconocido músico de vanguardia y cura valenciano que en paz descansa y que en 1940, cual Marinetti trasterrado, publicó por su cuenta, también muy solito el pobre, ***La telegrafía rápida, el triteclado y la música eléctrica***, da lustre con razón al enunciado de este galardón. Mas de 60 años han tenido que pasar para que su figura haya sido desempolvada.

Encabezados pues por el Cura Castillejo, y desde la plataforma de este ***Premio a la propuesta más desafortada***, invito a todos ustedes, a sus familiares, vecinos decentes y conocidos de confianza, ¡A LA RESISTENCIA!, reclamando el derecho a desafortarse, y lanzando una proclama: ¡DESAFORTADOS DEL MUNDO UNIOS!. Mientras, brindo con un sentido, urgente y brioso repique *a rebato*, por mis predecesores y maestros, entre otros: el cura Castillejo, Robin Hood, Mahatma Gandhi, Luis Candelas, Jesús de Nazaret, Antonio Miranda, Esther Ferrer, Isidoro Valcarcel, Paco Lopez y Llorenç Barber ¡(entre nombre y nombre hacer repicar con frenesí la campana-premio)

Para terminar les reitero mi agradecimiento por su cariño y reconocimiento a una trayectoria al parecer desafortada, a la vez que les ruego disculpen, como diría Dña María Moliner, esta falta de sujeción a medida..., ¡PERO NO ESTÁN LOS TIEMPOS PARA HAIKUS!. ¡He dicho!

fátima miranda
